SENADO SECRETARIA DIRECCION GENERAL DE COMISIONES	XLIVa. LEGISLATURA PRIMER PERIODO
COMISION DE EDUCACION Y CULTURA	DISTRIBUIDO Nº 328 DE 1995
AGOSTO DE 1995	SIN CORREGIR *POR LOS ORADORES*

CONSEJO DIRECTIVO CENTRAL

- C O D I C E N -

Evolución de la enseñanza secundaria en el ámbito del crecimiento de la matrícula

---

Versión taquigráfica de la sesión de la Comisión del día 16 de agosto de 1995.

A S I S T E N C I A

Preside	:	Senador Walter Santoro
Miembros	:	Senadores Susana Dalmás, Hugo Fernández Faingold, Nelson Fernández, Luis Hierro López y Carlos Julio Pereyra
Invitados especiales	:	Miembros representantes del Consejo Directivo Central de la Administración Nacional de Educación, profesor Germán Rama, Presidente; doctor Claudio Williman, Vicepresidente; profesora Leites de Moraes e Inspectora Rosa Márquez, Vocales y doctor Diego Martínez, Secretario General
Secretario	:	Néstor T. Cardozo
Ayudante de Comisión	:	Juan F. Negro

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 11 y 2 minutos)

La Comisión de Educación y Cultura del Senado tiene el agrado de recibir a integrantes del CODICEN, a los efectos de continuar con un diálogo que se había interrumpido debido a circunstancias propias de la función pública.

En primer término, damos la palabra al señor Presidente del CODICEN.

SEÑOR RAMA.- Tenemos mucho gusto de concurrir a esta Comisión para retomar el diálogo que se había interrumpido.

En esta segunda oportunidad quisiéramos discutir con los señores Senadores a propósito de la Enseñanza Secundaria, las líneas de política que se están llevando a cabo al respecto.

Antes de considerar este tema, quiero informarles que el día lunes se inició en Punta del Este --se cursó invitación a los miembros de esta Comisión-- el primer curso de capacitación de docentes del interior, en matemáticas y ciencias experimentales. Este curso está dirigido a 120 jóvenes profesores que están enseñando sin tener título habilitante o formación universitaria, que fueron elegidos dando prioridad a las localidades de menor escala. Por ejemplo, en el departamento de Artigas se eligió a jóvenes de Baltasar Brum, Gomensoro y Bella Unión; de Salto, en Rincón de Valentín, San Antonio y Villa Constitución; de Paysandú, en Quebracho, Guichón y Greco; de Rivera, en Tranqueras y Minas de Corrales; de Tacuarembó, en Villa Ansina; de Cerro Largo, en Pueblo Noblía, Fraile Muerto y Río Branco; de Durazno, en Capilla del Sauce, Carmen y Blanquillo; de Soriano, en Dolores, Palmar y Villa Soriano; de Treinta y Tres, en La Charqueada, y Santa Clara. Quiere decir que se hizo un gran esfuerzo para llegar a todos los liceos pequeños del país, cuyos docentes nunca tuvieron oportunidad de formarse y capacitarse. De esta manera, se logró reunir un excelente sector de jóvenes que van a hacer un curso de larga duración, ya que éste tiene alrededor de

800 horas de clase. De acuerdo con un decreto del Poder Ejecutivo, esto es lo que se exige para obtener una formación universitaria. Además, constituye el comienzo de una vigorosa política de formación y capacitación de profesores que inició el CODICEN a escasos 75 días de haber asumido. Para ello contó --bueno es decirlo-- con un importante respaldo de la Intendencia Municipal de Maldonado. Hay que destacar que en este curso participan profesores de Enseñanza Secundaria y de las escuelas técnicas que nunca habían tenido oportunidad de capacitarse, así como de maestros de Enseñanza Primaria, con el objeto de dar conocimientos de enseñanza media en las concentraciones rurales, como señalé en la última sesión a la que asistimos. Dicho lo anterior --a nuestro juicio, es un primer ataque que se hace a los problemas de la docencia-- quiero referirme a las dificultades que hoy tiene la Enseñanza Secundaria en el país. En primer lugar, quiero señalar que en la enseñanza media se ha asistido a un vigoroso crecimiento de la matrícula, particularmente, desde 1982 a 1991. En 1982 toda la educación media --incluyendo el Ciclo Básico que se imparte en UTU-- contaba con 156.000 alumnos; en 1991 llegamos a 230.000 y en 1994 descendió a 219.000. Es decir que en el transcurso de 9 años la matrícula creció en un 50%. Esto fue consecuencia de que hubo una generación que tuvo hijos a edades más tempranas que la anterior, lo que produjo una generación más voluminosa. Luego de ello, el volumen de alumnos se redujo levemente. Como los señores Senadores comprenderán, tener un crecimiento de un 50% en 9 años ha significado una verdadera explosión del sistema. Al respecto, cabe destacar que este aumento de la población estudiantil se ha concentrado principalmente en la Enseñanza Secundaria. Esta, en 1982 tenía 135.000 alumnos, en 1991 pasó a tener 210.000 y en 1994 tenía 201.000. El hecho de contar con más de 200.000 estudiantes en Enseñanza Secundaria nunca se registró en la historia del país y ya puede apreciarse, de acuerdo con estas cifras, la cercanía de este servicio con el de Educación Primaria. Inversamente, la educación general, es decir el llamado Ciclo Básico en el Consejo de Educación Técnico-Profesional, tuvo un descenso; en 1982 tenía 21.000 estudiantes; en 1991, 19.000 y en 1994, 18.000. Esto se explica, fundamentalmente, porque en la medida en que toda la población está accediendo al Ciclo Básico en general, hay relaciones de distancia que no se pueden desconocer, ya que la escuela debe estar cerca de la

comunidad.

En 1973, el Legislador estableció la creación de un Ciclo Básico; es decir que tuvo la previsión de que existiera una formación común y básica de todas las formaciones especializadas, como históricamente lo ha sido la Enseñanza Primaria. O sea que el Legislador se adelantó a las necesidades sociales y culturales pensando en un país de futuro que necesitaba de un piso más alto a partir del cual comenzaran los estudios especiales. La sociedad así lo entendió y compartió. Al comienzo no se planteó ningún cambio; estábamos en los años difíciles del gobierno de facto, de la emigración internacional y de la incorporación masiva de los jóvenes al mercado de trabajo. Pero, casi como preanuncio de la recuperación democrática, la población empieza a hacer uso de esta noción de que el Ciclo Básico -- incluyendo los años 7º, 8º y 9º-- es indispensable. Se produce, entonces, una especie de empuje colectivo muy fuerte en el Uruguay --que creo nos debe llenar de orgullo-- hacia la educación. La población comprendió que un ciclo común no era más que eso y que fue distribuido en todo el territorio nacional en la enseñanza general --aunque desgraciadamente hoy no hayamos llegado a lo que debe ser este modelo de enseñanza, que es un cuerpo autónomo de la primaria y de la técnica o bachillerato diversificado-- porque, de alguna manera, había que respetar la condición de que se estaba hablando de púberes, es decir, de muchachos entre 12 y 15 años, con una sicología muy especial y con necesidades de apoyo que tienen que ver con un adulto referente en momentos en que ya los padres y las madres no pasan tanto tiempo en sus hogares. Nos estamos refiriendo a una sociedad en la que trabajan los dos padres y en la que hay unos pocos adultos que tienen una relación de tutoría con estos muchachos. También hay que tener en cuenta que en las cercanías de sus casas había establecimientos de naturaleza comunal, como lo fue históricamente la escuela primaria uruguaya. Es decir que uno tiene que pensar en una futura organización del Ciclo Básico conformada por una red de establecimientos de pequeña escala --como son las escuelas-- para acoger a los estudiantes con una protección y socialización adecuada, y no por los macro establecimientos que tenemos tanto en la enseñanza técnica como en la general. Estos se reservarían para sus funciones específicas, o sea, el bachillerato

mao

diversificado y la enseñanza técnica, tal lo que representaba el INAVA para toda nuestra generación. Este era el centro mayor al que nos dirigíamos los jóvenes adultos y no los niños que estaban por ingresar a la pubertad y a la adolescencia.

En consecuencia, no es extraño que se haya producido un gran crecimiento en la Enseñanza Secundaria mientras que no pudiéramos tener una organización específica y propia del Ciclo Básico como separado de ambas instituciones.

Decíamos que hubo un enorme crecimiento de la matrícula, con un nivel mayor en secundaria que en la UTU, y también más en Montevideo que en el interior.

SEÑOR HIERRO LOPEZ.- Me consta que estamos interesados en concentrarnos en secundaria; pero me interesa precisar un concepto.

Según se ha dicho, hay una pequeña baja de la matrícula del Ciclo Básico de la UTU en beneficio de secundaria, lo cual, de pronto, se puede interpretar como un fenómeno de elección del alumno en busca de un Ciclo Básico más completo.

SEÑOR RAMA.- Aclaro que, porcentualmente, en el total es mayor.

SEÑOR HIERRO LOPEZ.- De acuerdo.

Pregunto, entonces, si a su vez hay una disminución de la matrícula del técnico de la UTU.

SEÑOR RAMA.- Sí ha disminuido esa matrícula; pero, fundamentalmente, en su entorno se han producido cambios. El problema es la transición entre una enseñanza de formación profesional hacia una educación técnica. En la medida en que los estudiantes y la sociedad adquieren un mayor nivel educativo de base, se está aspirando a una educación técnica y es ésta la que va creciendo en desmedro de la formación profesional. Por otra parte, hay que tener en cuenta los importantes cambios tecnológicos que se han producido. Por ejemplo, los oficios comunes son sustituidos por equipos y, por lo tanto, lo que se necesita es mandos medios con

mao

capacidad de comprender procesos complejos, etcétera. Aprovecho para adelantar que este Consejo tiene pensado promover la creación de importantes escuelas de mantenimiento informático, que serán contratadas por el propio CODICEN para hacer el mantenimiento de los 3.000 equipos de computación que espera tener. Hoy en día no hay ninguna institución de este tipo y no olvidemos que las escuelas de mantenimiento informático están en la base del gráfico de los equipamientos médicos, de la producción textil, de la propia computación, etcétera. Es decir que hay un cambio tecnológico de enorme significación que me gustaría discutir en una sesión especial, si es que el señor Senador no tiene objeciones.

SEÑOR HIERRO LOPEZ.- Estoy totalmente de acuerdo.

SEÑOR RAMA.- Decía hace unos momentos que el interior crece en una forma más dinámica que Montevideo. Por ejemplo, partió de 77.000 alumnos en 1982, 120.000 en 1991 y llegó a 117.000 en 1994, mientras que en Montevideo había 79.000 estudiantes en 1982, luego pasó a 109.000 en 1991 y hoy tiene 102.000. Dicho de otra manera, si se toma como base el año 1975, el índice de crecimiento del interior fue de un 56% y el de Montevideo se ubicó en un 33%. Repito que esto ha ocasionado un cambio de enorme significación y profundidad en la sociedad uruguaya. En materia de Educación Primaria nuestras escuelas públicas han perdido en los últimos 10 años alrededor de 1.200 alumnos por año en Montevideo. No se trata de que se pierda en el país, sino que lo que ocurre es que las parejas en condiciones de fertilidad se están trasladando fuera de Montevideo y que tenemos departamentos que han sufrido un fuerte crecimiento como Canelones, Rivera, Salto y Maldonado en donde, además, estamos seguros que el crecimiento se va a intensificar. Seguramente, el censo nos demostrará que la composición de edades de estos y otros lugares es mucho más joven. Así, tendremos una "gurisada" creciendo que ya se ha sentido en la Educación Primaria y que sin duda también provocará su impacto en la Secundaria. Esto tiene que ver con cambios muy profundos que se produjeron en el país y que hay que tener presentes y también explica por qué el servicio hoy tiene 250 liceos en todo el país, inclusive, ubicados en lugares excesivamente pequeños. Es preferible disponer de un ómnibus para transportar a los alumnos y tener un buen centro de enseñanza, que intentar

instalar un liceo debajo de cada árbol, lo cual va a significar impartir una mala educación, como ha sucedido hasta el momento.

Cabe destacar que en el interior se produjo este fenómeno porque se creció horizontalmente y se llegó a lugares donde no había ofertas de enseñanza pública. Precisamente, este incremento se advierte en la actualidad, y se manifiesta en algunos temas que son muy interesantes. Por ejemplo, en la secundaria pública, la matrícula total de 1994 para Montevideo fue de 69.000 alumnos, mientras que en el interior esa cifra llegó a los 95.000; a su vez, en las capitales departamentales se registraron 49.000 estudiantes, mientras que en las otras ciudades se llegó a 46.000.

Es decir que se verifica un desplazamiento, no sólo hacia el interior, sino también de la concentración capitalina que conocimos históricamente a partir de la aprobación de la Ley de Liceos Departamentales de 1912. Por otra parte, se constata un nuevo fenómeno, que es la emergencia de las ciudades y pequeños pueblos, lo que crea una matrícula muy vigorosa de la educación secundaria.

Como decía anteriormente, en primer lugar tenemos un enorme crecimiento de la matrícula; segundo, se incrementa más la población estudiantil de enseñanza secundaria que la de UTU; tercero, dicho crecimiento es mayor en el interior que en Montevideo; cuarto, hemos crecido horizontalmente y, quinto, también se ha producido un crecimiento vertical. Esto quiere decir que, en la actualidad, llegan a la enseñanza secundaria capas sociales que nunca en la historia de sus familias habían accedido a ese nivel de enseñanza. Se trata de las primeras generaciones de estudiantes secundarios en la historia familiar, de las primeras oportunidades para estos jóvenes, que no tienen en sus casas ningún interlocutor para plantear temas relacionados con la educación, desde el lenguaje en adelante, por lo que se constituyen en los avanzados de una cultura.

Este cambio social está en la base de una buena parte de la crisis de la educación, en el sentido de que estamos asistiendo a un salto muy rápido y muy brusco. Es oportuno recordar que a la educación primaria le llevó un siglo cubrir

mao

todo el país, mientras que la educación secundaria viene haciendo este salto en diez años, lo que tiene costos culturales tremendamente elevados. Por lo tanto, debemos tener conciencia de que en este momento estamos pagando costos muy altos por esta expansión que, seguramente, habrá de requerir políticas muy fuertes y consistentes, que van a tener resultados en un cierto plazo; obviamente, un árbol no puede florecer en veinticuatro horas.

Como sexta característica, quiero señalar que nos estamos aproximando a la universalización del Ciclo Básico. Me refiero a lo que el legislador planteó en el sentido de que el Uruguay pasara de seis a nueve años de escolarización. Digo que nos estamos aproximando, porque en 1995 la población entre 12 a 15 años, de acuerdo con las estimaciones del Instituto Nacional de Estadística, es de 156.000 jóvenes adolescentes, mientras que la matrícula es de 131.000 alumnos. Esto indica que el país se aproxima a una cobertura total; o sea que está quedando fuera de la educación un escaso 15%. Evidentemente, se trata de una tasa bruta de escolarización, ya que una tasa neta debería descartar los jóvenes que tienen más de quince años, porque no debemos olvidar que también tenemos repitentes e ingresados tardíos. De modo que una tasa neta de escolarización nos demostraría que estamos entre un 75% y un 80% --siempre y cuando tuviéramos buenos registros de edades para poder contestar en este momento-- de la cobertura universal en materia de educación extendida de esta Primaria al Siglo XXI, que es el Ciclo Básico.

Por ese motivo, el Uruguay pasaría a tener problemas bastante complejos porque su índice de escolarización sería el más alto de América Latina y se aproximaría al de los países desarrollados. En este sentido, la cobertura actual de nuestro país en esta materia es similar a la que tenía España hace más o menos quince años, aunque nuestros niveles de ingresos y de recursos económicos para nada se aproximan a los de ese país, lo que crea una de las contradicciones en que nos movemos. Es decir que este es un país muy moderno, en el que su población desea recibir educación, pero no siempre tiene los medios económicos para acompañar ese proceso, así como tampoco la cantidad de recursos humanos suficientes para acompasar ese crecimiento.

mao

Ahora quisiera referirme a los logros y problemas que tenemos en este momento. Como principal logro de nuestro panorama, debo señalar que la obligatoriedad --es decir, la que el Legislador estableció en un período en que el país estaba directamente convulsionado-- está próxima a ser real; o sea que tuvo un efecto social diez años después de su creación por parte del Legislador, aunque a partir de aquel momento se produjo una respuesta social impresionante.

En la actualidad, tenemos a la mayor parte de la población adolescente dentro de los establecimientos de enseñanza, lo que posibilita muchos logros. Uno de ellos refiere a las políticas de equidad, porque teóricamente se puede actuar con los muchachos dentro de los establecimientos dotándolos de alimentación, de libros y del bien que está peor distribuido: el capital cultural. Esto se podrá conseguir por medio de buenos profesores y de una adecuada enseñanza.

Por otra parte, con esa masa de más de 200.000 muchachos en la educación, podremos mantener una política de desarrollo cultural de la sociedad que antes era imposible. Precisamente, hoy la sociedad está dentro del sistema educativo y esto, que en lo inmediato ha ocasionado enormes problemas, brinda muchas posibilidades con miras al futuro, siempre y cuando tengamos políticas adecuadas.

Asimismo, cabe recordar que nuestro país se enfrenta al desafío de la globalización, de la integración en el MERCOSUR con dos gigantes. Nuestra escala en relación al Brasil es de 3:000.000 a 170:000.000 de habitantes, lo que representa, prácticamente, la escala de Luxemburgo con respecto a la de Francia, para citar un ejemplo. Esto nos da la pauta que tenemos un problema de escala muy grave en nuestra integración económica, lo que debe obligarnos fuertemente a tratar de mantener una definición cultural muy sólida de nuestras raíces nacionales. Además, debemos contar con los recursos humanos más calificados de la región con la que nos integramos, porque, como decía el pastor Armand Ugón a los valdenses, que después de siglos de persecución llegaron al Uruguay y todavía no conocían sus condiciones de tolerancia, "si somos inferiores a los criollos, seremos sus esclavos; si somos sus iguales, nos absorberán; tenemos que ser

superiores". Entonces, el desafío histórico del Uruguay ante el proceso de globalización estriba en que tiene que compensar su pequeñez con una enorme calidad de sus seres humanos y de su competencia.

Sin embargo, si estos son los logros, los problemas son muy fuertes en este sector.

El primer gran problema es el de la ausencia de profesores. En 1990, el CODICEN de aquel momento realizó un censo de profesores, del surgió que en todo el país había un 27% de profesores diplomados; mientras que en Montevideo había un 45%, en el interior ese porcentaje era del 16%. Estas cifras pasaron a ser muy dramáticas en el caso de las asignaturas matemáticas y ciencias. En matemáticas tenemos en todo el país un 14% de profesores diplomados, en química un 34% y en física un 18%. Es muy claro que no se trata de que los uruguayos seamos idiotas con respecto a las ciencias y las matemáticas, sino que no hemos tenido docentes que estuvieran en condiciones de enseñar y preparar a las generaciones en estas disciplinas. Además, no necesito explayarme en cuanto a que las matemáticas y las ciencias son la base del funcionamiento de todos los procesos modernos, junto al lenguaje, el conocimiento de la sociedad en que se vive y la lengua franca internacional, que es el inglés. Lo peor es que año a año se deteriora nuestra situación. Digo esto porque en matemáticas teníamos 1.300 profesores sin título. Por diversos indicadores, la situación más crítica era la de 1000 de ellos, ya que podíamos suponer que los restantes tenían algún estudio o algún año cursado a nivel universitario.

En 1991, el Instituto de Profesores Artigas formó 11 profesores en matemáticas, al igual que 1992, 1993 y 1994, con lo cual no llegamos a cubrir ni siquiera los retiros. Estamos seguros de que el censo que vamos a realizar en estos meses reflejará una situación mucho más deteriorada, porque la tasa de retiro del cuerpo docente en enseñanza secundaria es muy alta, de acuerdo con las leyes jubilatorias inapropiadas que regían el sistema. Estamos perdiendo buenos elementos humanos en edades muy jóvenes de producción. Entonces, además de perder nuestros buenos recursos humanos, se ha producido una expansión, por lo que estoy seguro de que

actualmente no tenemos ni siquiera un 10% de profesores de matemáticas titulados.

Por esa razón, la primera preocupación de este CODICEN ha sido la de realizar un curso intensivo para formar en el segundo semestre de este año a 60 profesores de matemáticas, y a 120 en el siguiente año, cueste lo que cueste, como problema central de la educación. Lo mismo puede decirse con respecto a las ciencias.

Esta crisis de docencia está agravada por varios factores. Sin duda alguna, las bajas remuneraciones de los docentes constituyen un factor muy claro, pero tampoco hemos tenido una oferta de servicios educativos. Debemos tener en cuenta que de acuerdo con ese mismo censo, el 94.7% de los profesores de matemáticas de todo el interior no tenía título; aclaro que son cifras de un censo oficial. Además, en física, el 93% de los profesores del interior tampoco tenía título. En el otro extremo, los mejores registros están en literatura, donde tan sólo el 56% no tenía título.

La expansión del interior se ha producido creando peligrosas cajas vacías. En mi opinión, no hay nada más peligroso en la educación que dar a la gente la ilusión del conocimiento cuando, en realidad, hay una ausencia de éste. Eso es peligroso por la frustración futura que puede provocar en esas personas, y también porque la sociedad se va a encontrar con gente que cree saber, pero que en los hechos no sabe y va a reivindicar lo que no tiene derecho a reivindicar. También es peligroso para el país, porque tendrá una carencia de recursos humanos que le va a impedir sostener su democracia y asumir los desafíos históricos a los cuales se verá enfrentado.

Ante esta situación no hubo políticas específicas. Se intentó modificarla cambiando los viejos institutos normales en institutos de formación docente, revalidando la formación pedagógica general para primaria y secundaria, pero obligando a los estudiantes a venir a Montevideo a dar exámenes libres en el Instituto de Profesores Artigas. Esto no funcionó por razones obvias; no se han formado más de 40 profesores por año provenientes del interior y, en algunos años, esa cifra sólo alcanzó a 21 ó 22 personas.

mao

En ese punto me adelanto a decir que la estrategia del Consejo Directivo Central actual es la de hacer del tema de la capacitación y formación de profesores el eje central de su política. La ANEP tiene la suerte de contar con un servicio de educación superior de enorme volumen e importancia. Siempre repito que la segunda universidad del Uruguay se llama Administración Nacional de Educación Pública, porque tiene 5.500 estudiantes que han terminado la secundaria y que se encuentran cursando estudios terciarios. En materia de matrícula, sólo nos gana la Universidad de la República, y además la nuestra es una matrícula efectiva, ya que se trata de personas que acuden a los establecimientos de educación todos los años.

En segundo término, estamos presentes en los 18 departamentos del interior del país, lo que no logra ningún sistema de educación superior del Uruguay; en ese sentido, tenemos la mayor y más importante matrícula de educación superior en el Uruguay. La única oferta existente allí está constituida por la ANEP, y en algunos departamentos como Canelones, tenemos tres establecimientos, ubicados en San Ramón, Canelones y Pando; en otros casos, como en Colonia tenemos dos, situados en Carmelo y Rosario.

Sin embargo, estos institutos son débiles porque no pueden formar profesores de educación media. Por lo tanto, el primer proyecto que se elevó a consideración de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto consiste en empezar a crear institutos de formación de profesores en el interior del país. Este tema se presentó con motivo de las negociaciones con el BID y se solicitó, en una primera instancia, la creación de tres institutos de profesores: el primero estaría ubicado en el este, el segundo en el litoral y el tercero en el norte del país. Esto se hizo con la idea de constituir tres regiones, vinculando a los antiguos institutos normales con un centro mayor en el cual se brinde educación de alto nivel. Estamos pensando en la dotación física adecuada lo que requiere, indudablemente, un gran endeudamiento y un gran apoyo del Presidente de la República. Reitero que se necesita un gran endeudamiento para crear, en primer lugar, un centro de estas características en Maldonado, que cuenta con una capacidad ociosa fuera de temporada y con accesos internacionales.

mao

También se pretende crear otro centro en el litoral -- que es una zona densamente poblada en materia de profesores y estudiantes-- a fin de que pueda tener ataduras y apoyos con las universidades de Entre Ríos y Paraná. Es decir que en definitiva nos apoyaremos en nuestros vecinos a los efectos de crear un centro de excelencia.

Además, nos preocupa que Brasil tenga universidades a pocos quilómetros de la frontera norte, y que nuestro país no tenga ninguna en toda esa zona. De esta forma estamos debilitando nuestra identidad cultural, nuestros recursos humanos y nuestra función en la identidad nacional.

Hemos planteado el establecimiento de estos centros junto con una idea de renovación de los antiguos institutos normales. Para ello nos parece muy importante la experiencia que se pueda llevar a cabo en Punta del Este, a fin de evaluar muchos aspectos.

En primer lugar, la apetencia de capacitación de los actuales docentes no titulados fue un éxito porque se presentaron 500 docentes que querían estudiar. Es decir que existe una sed muy grande y, a pesar de que no hubo tiempo y no se quiso gastar en recursos para publicidad --por lo que se realizó una comunicación a las escuelas técnicas y a los liceos-- la gente vino inmediatamente.

En segundo término, podremos evaluar los costos de cambiar una estrategia de tiempo intensivo, con un alto número de clases. Estamos hablando de unas 800 horas de clase en el Centro de Capacitación de Punta del Este, que se impartirán de lunes a sábado. Es decir que el régimen de trabajo es muy fuerte. Allí se contará con laboratorios de informática, de biología y química que se han comprado y que nadie sabe poner en funcionamiento porque no hay ningún curso que enseñe a instalarlos. Por lo tanto, deberíamos comenzar por enseñarle a los profesores cómo se instalan y se usan. Para ello, los profesores de ciencia estarán trabajando un 25% de tiempo en los laboratorios.

También se querían evaluar costos y en esto contamos con la valiosa colaboración de la Intendencia Municipal y del Cantegril Country Club que gratuitamente nos cedió sus

instalaciones. De todas fórmas, se trata de un costo importante porque los resultados tienen un volumen muy significativo. Si se estudia el costo existente por egresado a lo largo de cuatro años, se observa que es elevado y es mayor que éste. Lo que ocurre es que está diluido en el tiempo, pero al concentrarlo hay que conseguir recursos frescos para actuar inmediatamente.

Por otro lado, deseamos evaluar el modelo de educación a establecer. Tenemos claro que contamos con una cantidad de gente joven, menor de 40 años, en la que debemos invertir. Asimismo, en el interior existen unos 2.000 profesores que estarían dispuestos a ser capacitados. Digo esto porque la vida es muy compleja y este fin de semana pudimos ver escenas de gran emoción, en las que algunas mujeres venían con su familia y conseguían alojamiento, aparte de los hoteles establecidos, pues iban a enseñar. También había familiares que acompañaban a los docentes que venían a enseñar y luego se retiraban; o sea que se vivió un fenómeno realmente emocionante. Asimismo, nosotros tuvimos problemas para movilizar a un grupo de jóvenes profesores --queríamos que fueran jóvenes, para establecer un lazo de ese tipo que es clave en los programas de capacitación-- muy experimentados en lo relativo a los fracasos de nuestra enseñanza. Todos ellos eran egresados del IPA y los profesores de matemáticas acompañaron a quien habla, como Director de la CEPAL, durante cinco años preparando y evaluando pruebas de esa materia, desde la primaria hasta el bachillerato. A su vez, los profesores de ciencia también trabajaron con quien habla. Esto fue así para poder contar con un grupo consolidado, que actuara como tal y que sabía que no habría licencias ni faltas de ninguna índole.

Considero que conocer todas estas cosas es muy importante porque el desafío consiste en capacitar a 2.000 profesores del interior en el transcurso de los próximos cinco años, en matemáticas, ciencias y luego en ciencias sociales. Me refiero a ciencias sociales teniendo una visión que signifique ubicar a nuestros jóvenes en el siglo XX dentro de nuestra sociedad y economía.

Debemos manejar una visión en el sentido de que se acabó con el Uruguay recortado pues formamos parte de una entidad

mayor, que es el MERCOSUR y más amplia, que es América Latina dentro de un mundo sujeto a grandes cambios. Por ello, queremos sacrificar el pasado por el presente y la descripción narrativa por la compresión de los problemas actuales. Para esto, deberemos impartir una nueva formación en ciencias sociales que sea buena en lo que tiene que ver con el lenguaje. Digo esto porque sin la lengua bien enseñada y aprendida, no hay cultura ni identidad nacionales. Históricamente, esa fue la frontera invisible que tuvimos con Brasil. Al respecto, el señor Senador Carlos Julio Pereyra, que es maestro, sabrá muy bien lo que significó, en departamentos como Rocha, el papel histórico de las escuelas y liceos que crearon una frontera invisible, pero que casi se podía tocar como si fuera de vidrio, que fue la cultura. Reitero que tenemos por delante un gran problema de capacitación docente, por lo que debemos crear nuevas modalidades de institutos de profesores. Para ello, el Consejo Directivo, con la ayuda del Ministerio de Relaciones Exteriores, inició una gestión ante la Unión Europea pidiendo asistencia económica para becar a gente de los centros del interior, porque hay que crear una élite intelectual para los mismos y no una caja vacía. Asimismo, también estamos pidiendo que vengan misiones extranjeras, como sucedió en otros tiempos, para que nos ayuden. En una primera instancia, el proyecto fue acogido en buenos términos por la Unión Europea y en el mes de octubre vendrá la señora Campogrande, especialista en educación en Bruselas, a fin de intercambiar ideas sobre el tema.

Por un lado, reitero que tenemos dificultades en la capacitación y por otro, problemas en cuanto a darles oportunidad a los maestros para que den un salto hacia el ciclo básico. Es decir que habría que romper esas casillas separadas que existen actualmente, para que los maestros, con una formación abreviada en las disciplinas específicas, puedan pasar a ser profesores del ciclo básico. O sea que deberíamos empezar a crear una carrera para luego pasar a ser profesores del bachillerato diversificado. Vuelvo a insistir en que no debemos encajonar la maravillosa masa de recursos humanos que tenemos en Primaria. En todo el país contamos con unos 18.000 maestros que significan un recurso humano de primera clase y que se agotan en la labor de trabajar con los niños. Por este motivo, al cabo de ciertos años, habría que

mao

ofrecerles la posibilidad de pasar a niveles superiores. En este problema tenemos una idea muy clara de que debemos atacar por el lado de los recursos humanos y de la formación. Esto lo haremos esperando un gran apoyo en materia presupuestal y por parte de las intendencias municipales, como el que hemos tenido en Maldonado. Asimismo, debemos informar que a esta reunión de Punta del Este asistieron, entre otros, los Intendentes de Rivera, Canelones, Durazno --el Intendente de Salto a último momento informó que no podía asistir-- y Paysandú. Hablamos con todos ellos y les expresamos que la ANEP no regalaba nada y pensaba instalarse donde encontrara apoyo, para hacer cosas en conjunto y donde hubiera escala técnica.

Si la formación docente es un grave problema, no es menor el de la concepción del Ciclo Básico. En 1973 el Legislador estableció la extensión de la obligatoriedad de la educación, pero no discutió la concepción del Ciclo Básico, así como tampoco lo hizo el país entero. Se trataba de años muy difíciles en los que el día a día nos agobiaba, y el país no tuvo tiempo para repensar qué era un Ciclo Básico. Si se mira la historia de la educación en el Uruguay, es muy claro que hubo una concepción de la enseñanza primaria que comenzó con José Pedro Varela y con Jacobo Varela y siguió con brillantes figuras como Eduardo Acevedo, José Claudio Williman y otros. Es decir que contamos con una serie de figuras, inspectores y directores de educación primaria que fueron estudiando y siguiendo la educación con una concepción muy clara. Con respecto al Ciclo Básico no existió esa armazón y podemos decir que el país no tiene ningún buen documento acerca de qué es lo que se aspira con la extensión de la educación y sobre lo que se piensa como necesidad. Dicho de otra manera, si al siglo XX la escuela fue la base de la cultura, cómo debería ser una educación de nueve años para ser la base de una cultura más alta, en un mundo cambiante como el del siglo XXI. En consecuencia, podríamos decir que se echó vino nuevo en odres viejos, incorporándose la matrícula en el bachillerato preuniversitario, lo que siguió siendo la enseñanza secundaria 60 años después de su separación con la Universidad.

Entonces, se trabajó sobre una formación de iniciación de educación que era de taller y no de tecnología. Tampoco

mao

se pensó en una organización institucional que comprendiera esto. Genera a uno cierta perplejidad el hecho de que una educación se imparta en dos instituciones distintas, con criterios diferentes. Tampoco se pensó en un problema central, como lo es el de la masificación, ya que algo muy distinto era enseñar a unos pocos estudiantes que iban a ir a la educación superior y otra muy diferente es lo que sucede actualmente. Para que se tenga en cuenta un dato, diremos que en el caso de los hombres de mi edad --60 años-- cuando terminamos la escuela primaria constituíamos el 30% ó 35% de la población. De ese porcentaje, un 5% llegaba a la educación secundaria. Sin embargo, hoy ingresa a primaria el 95% de la población y el Ciclo Básico reúne al 75% u 80%. En consecuencia, el escenario es completamente distinto. Poner criaturas de 12 ó 13 años de edad en establecimientos que fueron creados en los años 50, como por ejemplo, los liceos Bauzá y Dámaso Antonio Larrañaga --que tienen alrededor de 5.000 estudiantes por día, lo que significa que son más grandes que algunas ciudades del interior-- es como echarlos al vacío, lo que provoca en ellos esa angustia que sienten. La escuela tiene otra escala; posee entre 300 y 500 alumnos. A mi juicio, es una escala humana, que siempre tuvo.

En consecuencia, ahora tenemos que plantearnos un problema de modelo cultural de Ciclo Básico que pasa, necesariamente, por respetar la edad de los educandos, por entender que estamos ante un fenómeno de masificación, por lograr establecimientos a escala humana y cercanos a las comunidades y por pensar que, hoy en día, el eje de la educación tiene que ser aprender a aprender. Debemos enseñar esto y no atiborrar de conocimientos a una persona. Digo esto porque lo que enseñemos en concreto, hoy, se vuelve obsoleto a lo largo de la vida, ya que el conocimiento está cambiando permanentemente.

Para ilustrar este aspecto, diremos que durante la Administración Bush se formó una famosa Comisión que investigó sobre qué es lo que el empleo requiere de la educación. Así, se describieron cinco conceptos básicos y tres destrezas. Se dijo que, primero que nada, era importante que la gente conociera la lengua, estudiando sus estructuras; en segundo término, que tuviera capacidad de observación y de análisis y, por último, que tuviera actitud experimental.

mao

De algún modo, tenemos que terminar con estas rémoras de la formación universitaria. Un chico de entre 12 y 15 años necesita ver pocos profesores. Nadie puede entender por qué es legítimo que haya una maestra que haga una síntesis de conocimiento hasta sexto año y que luego, de pronto, aparezcan 14 profesores, como sucedía antes en primer año de liceo. Como es sabido, este número se redujo ahora a 11. Sin embargo, no hay ninguna explicación para este fenómeno. Es lo que nosotros hemos llamado una cultura "zapping", ya que casi tan rápido como uno puede cambiar de canal de televisión, se pasa de un profesor a otro. Además, esos 11 profesores tienen, en el mejor de los casos 20 horas de clases semanales, lo cual da un promedio de media hora profesor-semana. Así, no hay posibilidad de acumulación, de realizar ejercicios, prácticas, etcétera. ¿Por qué los estudiantes escriben con horrendas faltas de ortografía cuando llegan al término del bachillerato? Sencillamente, porque no hay tiempo de hacer ejercicios prácticos. ¿Por qué los estudiantes, en segundo año de preparatorio, no saben resolver un ejercicio que plantea que una señora va a la feria, gasta dos tercios del dinero que llevaba, luego va al almacén y gasta $4, que era la mitad de lo que le quedaba, preguntándose finalmente con cuánto dinero salió de su casa? El 30% de las personas que asisten al bachillerato del Uruguay --asistían al mes de octubre de 1992, faltando tres semanas para terminar sus cursos-- no supieron resolverlo. Cabe aclarar que este es un problema tanto de la educación pública como de la privada. ¿Son idiotas los estudiantes? No, no es eso; simplemente, hay una especie de cabalgata demencial de materias o asignaturas y de temas que permanentemente se van acumulando. Así, estamos creando una gran confusión en nuestros estudiantes, por lo que queremos cambiar el eje de las demandas de las corporaciones especializadas a las de los estudiantes, a la necesidad de comprensión. Debemos pensar, tal como hoy se hace en el Ciclo Básico, que la ciencia es una sola, que no tenemos que enseñar química, física y biología separadamente. Tenemos que aplicar el fenómeno de la vida como algo fundamental. Las ciencias sociales pueden ir juntas; los franceses tienen clases de "histoire géographique". De hecho, hemos establecido confusiones idiomáticas, porque este es un país que no tiene definido cuál es su lengua básica. En todas las naciones del mundo hay una primera lengua y hay también

segundas y terceras. Nosotros entendemos que la primera lengua extranjera en el país, es la inglesa, que es la que se utiliza para la comunicación en todo el mundo. Esto significa que se debe tener una estructura clara en el Ciclo Básico. A la larga, esto implicará un organismo especializado en el Ciclo Básico, tal como es Primaria, ya que ello tiene que ver con la enseñanza obligatoria.

Sin embargo, también tenemos un problema muy complejo relaciondo con el bachillerato diversificado, que ha crecido más que el Ciclo Básico. A su vez, hemos asistido a una carencia de análisis de resultados. Esta Administración espera implantar en todo el país importantes pruebas de evaluación de resultados de aprendizaje, nunca para perseguir a un docente o para establecer sanciones, sino para ver lo que no enseñamos, efectuar correcciones y apoyar nuestras unidades más débiles. En este sentido, existe un proyecto en Primaria relacionado con el Banco Mundial. Se vienen realizando pruebas de evaluación al término de sexto año. Precisamente, en el presente año se ingresa a la prueba final. En 1996, se realizará un censo nacional para saber qué es lo que aprendieron los 50.000 estudiantes de sexto año, qué escuelas están más desprotegidas y cómo podríamos ayudarlas. También haremos esto en el proyecto que estamos preparando para el Banco Interamericano de Desarrollo, al término del Ciclo Básico, con la idea de señalar a una persona que, por ejemplo, en una escala de 0 a 10, tiene 0, que si quiere seguir estudiando, puede hacerlo, pero que tendrá problemas muy graves. Asimismo, se proyecta actuar sobre los establecimientos y también sobre las comunidades, al punto de poder explicarle a estas últimas que no soliciten un liceo si no existen recursos humanos suficientes. Esto es muy importante para poder controlar la demanda social excesiva que hoy existe en el país.

En consecuencia, quinto y sexto año de Secundaria han registrado un crecimiento importante; en 1983, tenía base 100 que era la misma que en 1975. Entre los años 1975 y 1983 no hubo crecimiento y desde ese entonces hasta 1994 crece en un 71%. En ese sentido, podemos decir que hoy día este es un nuevo sector social. Constatamos que el porcentaje de quienes egresan del bachillerato diversificado y van a cualquier tipo de universidad, se reduce año a año, así como también la

proporción de quienes ingresan y egresan del bachillerato diversificado. Esto ocurre porque no es para nada una vocación de estudios universitarios lo que lleva a este nivel de enseñanza. De esta forma, se adquirirá una formación cultural general que probablemente habilitará el desempeño de cualquier empleo. Además, debe señalarse que de acuerdo con las tendencias a que hemos arribado, la Universidad de la República, en estos últimos cinco años, se encuentra estancada y en retroceso, mientras que las privadas son las que están en crecimiento.

Con respecto al bachillerato, seguimos aferrados a una concepción preuniversitaria, razón por la cual tenemos un bachillerato humanístico, uno biológico, otro científico y otro matemático. De esta manera, se llega a sexto año con una aberración cultural, ya que tenemos las opciones Derecho, Economía, Arquitectura, Ingeniería, Agronomía y Medicina. Esto es, repito, una aberración cultural porque se trata de un estudio preuniversitario y, por lo tanto, no tendría por qué ser así. Hoy día, en las entrevistas mantenidas con Decanos nos solicitan que no hagamos tal cosa, pues dicen que el Derecho, por ejemplo, lo van a enseñar en la Facultad, mientras que lo mejor sería que nosotros les enseñáramos a pensar, a manejar la lengua y elementos de cultura general. Del mismo modo, el Decano de la Facultad de Agronomía señala que la enseñanza de la botánica es de su competencia, por lo cual prefieren que se capacite en aquello a lo que ellos no se dedican.

Por otra parte, es necesario repensar la estructura de nuestro bachillerato diversificado, de manera que efectivamente sea diversificado y lleve hacia todos los conocimientos y ocupaciones posibles. En ese sentido, nos encontramos con que el Uruguay tiene la peculiaridad de tener una alta tasa de jóvenes de 15 a 19 años en actividad económica. Ellos son activos, en un 50% buscan empleo, trabajan o están desocupados. Este es un sector que necesita cierta formación, por lo cual queremos introducir el concepto de verdadera diversificación que aún se encuentra en discusión. Esta información es un adelanto de diálogos informales que se han mantenido. Al respecto, será imprescindible la creación de comisiones especializadas; simplemente estamos anunciando cuáles son nuestras ideas.

mao

Por otro lado, consideramos indispensable para un país de pequeña escala, que se logre un dominio lingüístico generalizado. En ese sentido, constatamos que en los países europeos de pequeña escala su población domina varias lenguas. Por ejemplo, Suiza es un país multilingüe, pero además en Holanda, si uno se dirige a un bar a pedir una cerveza, el tabernero le responderá tanto en holandés, como en alemán, inglés o francés. Esto demuestra que un país pequeño necesita, para desarrollarse tanto en economía de servicios como en estudios superiores, un alto dominio de las lenguas extranjeras. No podemos continuar en esta pobreza idiomática que nos caracteriza, razón por la cual debemos pensar en la creación de algún bachillerato diversificado fuertemente cargado con lenguas extranjeras. Para ello debe tenerse en cuenta que hay aptitudes desiguales, pues algunas personas tienen una capacidad excelsa para aprender idiomas y otras tienen muchas dificultades para hacerlo. Los seres humanos somos muy diversos y este es uno de los campos claramente determinado.

En ese sentido, para establecer este tipo de políticas, debemos pensar sin duda alguna --de esto hablé con el Intendente de Rivera-- en crear centros de esta naturaleza en la frontera. A modo de adelanto, quiero informarles a los integrantes de la Comisión de Educación y Cultura del Senado que, en principio, no creemos que se deba enseñar ninguna lengua extranjera en Primaria, porque es preciso que se consolide primero la lengua nacional. Nos preocupan ciertas iniciativas que pretenden enseñar lenguas extranjeras a ese nivel. Al respecto, pensamos que antes que nada debemos tener una clara evaluación de qué es lo que se aprende a lo largo de todo territorio fronterizo en las escuelas primarias, para luego pensar en ello. Inversamente, consideramos que es importante incluir bachilleratos diversificados con fuerte contenido idiomático.

SEÑOR HIERRO LOPEZ.- ¿Se está refiriendo sólo a las escuelas fronterizas?

SEÑOR RAMA.- En realidad, nos preocupa las escuelas fronterizas porque se realizaron gestiones y, al mismo tiempo, se avanzó en esta materia sin contar con un relevamiento del aprendizaje. De la misma manera, el problema

mao

se ha planteado en los ensayos de enseñanza de inglés en las escuelas --sin contar con la evaluación del aprendizaje de la educación de nuestra lengua natal-- por una disposición que, en su momento, fue criticada por el señor Senador Pereyra, tal como lo hemos podido constatar en algunas versiones taquigráficas. Al respecto, pienso que las innovaciones son muy importantes, pero si se hacen a partir de la identificación de logros anteriores.

Toda esta zona merece ser estudiada y evaluada antes de continuar avanzando y pensamos que la enseñanza de idioma inglés debe ser trasladada fuertemente al Ciclo Básico con altas cargas horarias; entiendo que en este caso no hay por qué seguir pensando en la escuela. El pensamiento que teníamos nosotros antes era una concepción de la educación primaria obligatoria; actualmente, prefiero hablar de 7º, 8º y 9º para mencionar 1º, 2º y 3º de educación media. La formación obligatoria para los ciudadanos y para el Estado comprendería, entonces, los años 7º, 8º y 9º.

Al mismo tiempo, pensamos que debe haber un bachillerato sobre una base de lingüística importante, así como una de base informática. Creemos que es necesario establecer bachilleratos con una buena base informática y lo queremos hacer, en primer término, en el marco de la Universidad del Trabajo, en bachilleratos de mantenimiento informático. Para eso debemos reformular el proyecto científico que tenemos con la UTU, con el fin de crear varios centros en el país, financiados por la propia ANEP. De esta manera, vamos a ocuparnos del mantenimiento de nuestros propios equipos.

Mediante estudios realizados, hemos constatado que por el mantenimiento de nuestros equipos se estaba pagando una suma equivalente al 2,5% a un 3% mensual de su valor. Se trata de cifras muy impresionantes, lo que constituye la razón de por qué se ha pagado tan caro el equipamiento. Repito que se compraron equipos con mantenimiento incluido, y no tenemos ni una sola escuela de mantenimiento informático en todo el sistema. Esto determina una contradicción notoria entre establecer salas de informáticas, informatizar el sistema y tener una educación técnica sin que se instruya en ese sentido. Esta es una de las primeras preocupaciones que queremos solucionar en el sentido del avance del oficio hacia

lo tecnológico.

También consideramos necesario replantear ciertos temas que tienen que ver con el arte del diseño en los bachilleratos diversificados. Hoy día se sabe que el diseño es una parte fundamental en el "marketing" y en la publicidad. Sin embargo, nuestro país no cuenta con un espacio para que los jóvenes desarrollen su capacidad de imaginación y conocimiento para el arte, la pintura, el cine y todo lo que tenga que ver con la imagen visual. Por esa razón es necesario establecer contactos desde la Escuela de Bellas Artes hasta las empresas que trabajan en diseño para dar curso a una institución importante que existe en la órbita del Ministerio de Educación y Cultura, que es el Centro de Diseño. Esto a su vez daría lugar a muchas otras cosas en las que hay un mercado muy amplio. Además, estamos cegando al país de una de las posibilidades que es el desarrollo de la concepción artística que tiene base para muchas otras actividades.

También entendemos que es imprescindible pensar en un bachillerato con una fuerte carga en el conocimiento económico, social e histórico de nuestra futura región, que es la del MERCOSUR. Debe señalarse que en lo que se refiere a los conocimientos históricos, nosotros nos separamos del Brasil con la Guerra de la Triple Alianza, y a partir de allí desconocemos totalmente la historia de ese país. Asimismo, nos distanciamos de la historia argentina con Urquiza y con los Tratados de 1851 y solamente volvemos a ella con la Guerra de la Triple Alianza. Es decir que tenemos un modelo de educación un poco exótico: intercambiamos más del 50% de los productos y bienes de servicio y un número muy elevado de uruguayos anualmente pasan las fronteras, fundamentalmente a nuestros países vecinos y, sin embargo, no existe educación respecto de esas naciones.

Nos dedicamos a estudiar, por ejemplo, a los griegos y a los egipcios y, sin embargo, no sabemos nada de la economía de nuestros países vecinos. En ese sentido, entiendo que debemos preparar a la gente para el conocimiento de nuestros socios y para ello hay que enseñar la historia del Siglo XX, explicar cómo se han ido desarrollando sus instituciones, su economía, sus procesos y, además, que muchas cosas fueron

parecidas y que no se dio por azar la existencia de Perón, de Vargas, de Luis Batlle Berres y de Fernández Crespo. Es decir, todo esto corresponde a lo que se llama proceso de urbanización, que ocurrió en los tres países.

Por lo tanto, debemos explicar ciertas cosas y para ello instrumentar un bachillerato que cuente con profesores de los vecinos países, porque hoy nuestro país está ingresando al MERCOSUR en una forma extraña desde el punto de vista del conocimiento, pues en todo el sistema académico no contamos con ninguna cátedra de economía brasileña ni argentina. Evidentemente, no tenemos la responsabilidad de toda la enseñanza, pero en la parte que nos compete debemos hacer un gran esfuerzo. Con esto me estoy adelantando a discusiones que todavía no hemos tenido, porque hay que tener en cuenta que hace 75 días que estamos en el cargo, en los que debimos montar un primer ciclo de capacitación, sin ser un servicio, y en los cuales todavía estamos luchando frente a un Presupuesto por Programas que, lejos de lo que se dice en la prensa, todavía estamos discutiendo y revisando cifras porque tiene una complejidad técnica muy particular.

Para terminar, quiero expresar que es muy claro que tenemos que realizar un enorme esfuerzo en materia de Educación Secundaria y Ciclo Básico, que necesitamos reformas institucionales para éste, que es imprescindible la creación de nuevas alternativas para el bachillerato diversificado, parte del cual estará en la UTU y otra en Secundaria, con una buena base común entre las dos instituciones, a los efectos de lanzar una educación técnica o media superior, que no tiene por qué ser preuniversitaria, e inclusive en este sentido, la sociedad nos dice que no lo es.

Todo esto pasa por un primer gran esfuerzo, que apunta a mejorar la calidad de nuestros recursos humanos, a promover una discusión abierta sobre ideas y opciones, implementar una cultura muy grande y mostrarle al país dónde están los problemas trabajando con grupos experimentales. Debo recalcar que no le tenemos miedo a los liceos experimentales, pero debemos pensar en unidades integradas para llevar a cabo una experiencia ya que no se puede comenzar una en el salón de al lado, manteniendo las condiciones en el otro. Por lo tanto, debe existir una integralidad y gente que tenga ganas

de hacer las cosas, para lo cual es necesario invitar a grupos de profesores, armar una experiencia y convocar a un capitán o líder, que podrá ser el Director, para salir de ciertos mecanismos burocráticos y admitir que para realizar una experiencia es necesario un experimentador. Estos criterios no son inventados por nosotros, en ese sentido, recordemos al Maestro Sabas Olaizola, quien dirigió una gran experiencia educativa en nuestro pais durante muchos años. Nadie tenia duda de que el instituto que tenia a su cargo era una escuela experimental, que estaba a cargo de un líder. Pienso que es necesario volver a está noción, fuera de los esquemas burocráticos.

Ruego que los señores Senadores disculpen la velocidad con que he expuestos estos temas --deseaba respetar el tiempo-- que son las grandes líneas de nuestros problemas y alternativas respecto a la educación secundaria.

SEÑOR PRESIDENTE.- En el día de hoy, el Profesor Rama, sin duda, ha enriquecido el conocimiento de los integrantes de la Comisión y pienso que la profundidad de sus ideas y el desarrollo que ha hecho habilita la realización de otra sesión, que se realizará siempre y cuando los integrantes del CODICEN puedan concurrir a ella. Hago esta propuesta porque, si bien los lineamientos que aquí se han planteado son muy interesantes, también son muy removedores de la realidad educativa del país.

Naturalmente, quienes estamos en la actividad legislativa en determinados momentos tenemos que dar una opinión, aunque sea en las leyes de Presupuesto, porque es donde vamos a coincidir en la desesperación de solicitar recursos y también en la de decir que no los hay.

Del caso es, entonces, señalar la posibilidad de combinar una próxima reunión, que podría ser el miércoles próximo a esta misma hora.

mao

SEÑOR RAMA.- Agradecemos mucho a los señores Senadores por haber escuchado nuestra exposición, que hicimos con muchos elementos a los efectos de que sepan que lo que hay detrás del Presupuesto no son cifras por azar, sino que corresponde a un programa.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la sesión.

(Es la hora 12 y 17 minutos)

mao